



Alicja Banach (POL)

Contemplación y silencio...comunidad y alegría...el lago en el horizonte...iconos...pintar...montar en bicicleta...estas imágenes son el resumen de mi "perfil".

¿Por qué estoy en la Sociedad del Sagrado Corazón? Por el anhelo de UNA profunda personal realidad, cuyo Nombre es Dios – La Santísima Trinidad.

Mi familia procede de Masuria, región en el noreste de Polonia, donde hay muchos lagos y bosques. No sabiendo nada de la vida consagrada, nunca pensé en ella. Mi hermano está casado, tiene dos hijos, y para mí era una alegría la belleza de tener una familia, con su parte de felicidad y dificultades.

La Secundaria fue para mí un momento importante de profundas reflexiones y relaciones. En aquel tiempo empecé a buscar algo más, la esencia de la realidad. Aunque deseaba continuar los estudios que me llevaran a profundizar en filosofía y espiritualidad, no tenía, sin embargo, la fuerza interior para seguir mi sueño. Por ello, decidí matricularme en Derecho Europeo y en Lengua Alemana, pensando en la posibilidad de vivir y trabajar en el extranjero.

En el primer año de mis estudios conocí a una chica que me puso en contacto con el voluntariado de los Jesuitas, y así conocí la espiritualidad Ignaciana y la espiritualidad del Sagrado Corazón. Tres años después, profundicé en el *Principio y Fundamento de los Ejercicios Espirituales*. Esta experiencia me hizo comprender que dejaba escapar la vida sin vivirla en plenitud, y esto me llevó a redefinir mis valores. Continué mis estudios de Derecho Europeo, pero escribí mi tesis sobre un tema que me llevó a explorar profundamente la realidad de la Gracia como dadora de vida y sus implicaciones legales en las Iglesias Católicas. Me sentí tan apasionada por el Sagrado Corazón, que pensaba en comprar una alianza y grabar en ella estas palabras: "A la mayor gloria del Corazón de Jesús".



"La noche"
- una pintura de Alicja

Cuando profundizaba en el *Principio y Fundamento*, conocí una RSCJ y pensé: "Es una persona normal y amable..." Al año siguiente hice la "Primera Semana de los Ejercicios Espirituales" en una casa de retiro y empecé a preguntar sobre el estilo de vida de las RSCJ. Cuando lo descubrí, murmuré por dentro: "Pero, este es también mi estilo de vida...He estado viviendo de un modo similar desde hace cuatro años". Pedí un ejemplar de las Constituciones de la Sociedad del Sagrado Corazón, y cuando leí esta frase: "Estamos consagradas a glorificar al Corazón de Jesús" sentí que había encontrado la respuesta a mi más profundo anhelo.

Empecé a releer en mi corazón todas mis experiencias y todo lo que me había sucedido. Me pregunté: ¿Dónde está mi corazón? Descubrí que pertenezco a Jesús y quiero pertenecerle. Empecé a discernir mi vocación. Hablé con otra RSCJ, y gracias a su acompañamiento pude distinguir bien mis motivaciones. Después de otras semanas más de *Ejercicios Espirituales* y de profundizar en mi relación personal con Jesús, llegó el momento para tomar la decisión de entrar en la Sociedad del Sagrado Corazón.



Con la comunidad del noviciado



Con algunos niños durante un viaje en bicicleta



Hace dos años, después del maravilloso e intenso tiempo de noviciado, hice mis primeros votos como RSCJ. Y enseguida empecé a trabajar con mis Hermanas en actividades apostólicas, organizando días de silencio para jóvenes y acompañándoles en retiros. Mi sueño es trabajar algún día con niños y jóvenes como psicóloga.

Hace un año trabajé con escolares de 9 a 12 años, organizándoles su tiempo libre después de sus clases. Actualmente dirijo nuestra residencia de acogida en Poznan, que alberga 51 chicas jóvenes, de edades comprendidas entre los 19 y los 26 años que estudian en diferentes universidades. Aunque mi trabajo es de naturaleza administrativa, sigo inspirada por la Misericordia, y el interés por las personas sigue siendo mi pasión. Por ello me esfuerzo mucho en hacer conocer el amor de Jesús, acompañando a nuestras jóvenes y ayudándoles a crecer en su relación con Dios y con otras personas. Escuchando sus problemas, organizando talleres y conferencias para ellas, creando un espacio agradable para que aprendan a vivir y trabajar juntas, puedo vivir la Misericordia de Dios, ¡esta es mi gran alegría!



"Integridad" - una pintura de Alicja



"Transformación" - una pintura de Alicja

Otra gran alegría de mi corazón es la comunidad. Somos cuatro Hermanas aquí en Poznan. Es mi tercera comunidad desde que entré en la Sociedad. En cada comunidad he sido parte de ella, sé que cada Hermana es única, y mi relación con cada una es una única lección que nos permite a ambas conocer nuestras fuerzas y nuestras debilidades. Verdaderamente, cada persona en comunidad es como una "palabra" de Dios, que me invita a conocer mejor mi corazón, su corazón y Su Corazón.

Soy feliz de estar en nuestra Sociedad. Realmente en la vida no hay casualidades y la gracia de Dios está siempre presente.